

# **PAX TECUM**

*Jose Andrés López*

NICOLE

Si estuvieses aquí conmigo.

Tenía un...carácter difícil. Los caracteres difíciles, las personas difíciles, la gran recompensa.

La verdad es que al principio me daba un poco de miedo. Me miraba de una forma extraña y... le olía mucho el aliento.

Su olor, tan difícil como su carácter...

Esta noche quiero confesar algo: le amo. Y él también me ama. Lo sé porque nuestros cuerpos ya se han unido varias veces.

¡Si estás aquí quiero decirte algo: te amo!

Te amo y te temo.

Te temo porque te amo.

El miedo que siento por ti sólo es superado por el amor que padezco.

¡Ah! Puedo ver desde aquí lo que estáis pensando. Juzgadme cuanto queráis.

Podéis apedrearme y clavarme.

Pero es carne. Mi carne es solo carne.

Mi carne no teme al metal ni al fuego.

Mi traje de piel solo teme a un único elemento.

Tu maravilloso y arrugado traje de piel.

Tu marchita y temblorosa piel que provoca vibraciones en la mía.

Tus agotados días me hacen sentir desgraciadamente joven e inexperta.

Por lobos como tú se creó el acero.

Soy tan estúpida... tu sabiduría siempre me puso en mi lugar.

El de los estúpidos corderos...

Pero este cordero está de vuelta del Paraíso.

Y podré poner siempre la otra mejilla. Me dejaré abofetear por todos.

Ni el peor de los ciclones puede tocarme ya. Fui bañada en oro.

Me volviste invencible a todos. Todopoderosa.

Mi hermoso dueño del dolor.

## NÚMEROS

Este espacio podría abarcar 90 personas, perfectamente.

Cada persona tiene unos 6 litros de sangre.

540 litros de sangre en total.

Quiero follarme a todas las personas de este espacio.

Quiero desplazar de un órgano a otro 540 litros de sangre.

Moisés dividió las aguas del Mar Rojo. Eso son millones de litros.

540 es una cifra modesta.

Alguien habrá en este espacio a quien yo le excite, aunque sea un poco.

Yo prometo hacerle lo que más le guste.

Voy a invertir todas mis energías para su placer.

Tengo ejercitada la lengua.

La muevo 360 grados muy rápidamente.

Arriba y abajo. Dentro y fuera.

17 músculos moviéndose para ti. Lamiéndote mejor que cualquier madre a su cría herida.

A cambio, cógeme la mano en uno de mis ataques de ansiedad.

Me suelen dar cada 3 ó 4 meses normalmente. Felaciones puedo hacerte cada día.

Es un buen trato, ¿no?

La polla me mide 17 centímetros cuando está dura. Me la he medido. La inseguridad de no ser amado no perdona a nadie.

Suelo tener 1 día triste a la semana. En las buenas rachas 1 día cada dos semanas. En las malas 3 ó 4 en una semana.

Anímame con consejos en bares.

17 centímetros a cambio de 17 consejos.

Es un buen trato. Son números.

Los números son justos. Y exactos. Las palabras no. Varían en cada diccionario y lengua. Las palabras cofunden y mienten.

Los números no, son objetivos. A mí no me vas a joder el corazón con números.

También muevo muy bien el culo. Entreno bastante en el gimnasio. Y dilato muy bien. Lento, hay que tener paciencia. Ten paciencia con mi culo y la tendré con alguno de tus miedos.

1 culo por 1 miedo.

Son números. Es justo.

Si te follo cada día me dirás te quiero cada día.

Si te follo mucho me querrás mucho.

Si te hago correrte me escuchas las penas.

1 orgasmo, 1 consuelo. Son números. Es justo.

Tengo 25 años. Eso son unas cuantas inseguridades todavía por perder.

A cambio, estoy bastante en forma: puedo follar con calidad y dinamismo. Estoy capacitado para realizar variadas posturas sexuales.

25 inseguridades por 25 posturas sexuales.

Son números. Es justo.

En reposo alcanzo unas 80 pulsaciones por minuto.

En pleno ejercicio físico suben hasta unas 110 pulsaciones por minuto.

Te follaré tan fuerte que no podrás salir de la cama del cansancio. Solo querrás tumbarte a mi lado.

Te follaré tan hondo que me mirarás a los ojos y me dirás: “nadie me ha hecho sentir así nunca”.

Me pondré a 110 pulsaciones, tú puedes quedarte en 80 pulsaciones si quieres, pero cerca de mí.

110 por 80.

Son números. Es justo.

Mis eyaculaciones contienen unos 4 mililitros de semen. Eso son unos 60 millones de espermatozoides.

60 millones de hijos que puedo darte. O ahogarlos si no te gustan.

Para hacer 4 mililitros tengo que llorar unas 80 lágrimas. Puede que algunas noches duplique y triplique esta cantidad. Pero eso me pasa 1 vez al mes o cada 2 meses.

4 mililitros de semen por 4 mililitros de lágrimas.

60 millones de infanticidios por 80 lágrimas.

Son números. Es justo.

Este espacio podría abarcar 90 personas, perfectamente.

Me pregunto si acostándome con todas podré olvidarte.

90 por 1.

Son números. Es justo.

### HUMILLACIONES

JOSE.- ¿Tú alguna vez te has sentido humillada?

PALOMA.- Pues claro.

JOSE. - No, me refiero... humillada, humillada de verdad

PALOMA.- Que sí... ¿qué pregunta es esa?

JOSE. - Cuéntamelo.

PALOMA.- Ni de coña... no... No.

JOSE. - ¡Anda... cuéntamelo! Te cuento yo también si quieres.

PALOMA.- Puf... ok, pero empiezas tú, entonces.

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando me dejaban siempre fuera de los equipos en el colegio.

PALOMA.- Me sentí tan humillada, de adolescente, cuando mi amiga Marta me dijo: “Paloma, tienes que estudiar un poco menos, que a los chicos no les gustan las empollonas”.

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando mi madre me preguntaba de pequeño: “¿Por qué no tienes tantos amigos como tu vecino?”.

PALOMA.- Me sentí tan humillada cuando la dependienta me dijo: “Te saco una tallita más, ¿no, cari?”.

JOSE.- Me sentí tan humillado cada vez que el profesor me decía que aprendiera a defenderme yo solito.

PALOMA.- Me sentí tan humillada cuando el chico que me gustaba de pequeña me pidió que le desabrochase una pulsera... y se la regaló a otra.

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando me pidieron que me hiciera las pruebas de paternidad.

PALOMA.- Me sentí tan humillada cuando me despidieron una semana después de la huelga.

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando me dijiste: “qué tal, cuánto tiempo, oye hazte las pruebas del sida por si acaso”.

PALOMA.- Me sentí tan humillada la primera vez que vi a mi padre hacer fotos a una mujer

desnuda.

JOSE.- Tu madre...

PALOMA.- No...

JOSE.- Oh.

PALOMA.- Me sentí tan humillada cuando aquel hombre me tocó en el autobús.

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando me di cuenta de que había olvidado borrar aquel vídeo del móvil.

PALOMA.- Me sentí tan humillada cuando quise hablar en serio y todos se rieron de mi acento.

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando quise saludarte y me corriste la cara.

PALOMA.- Me sentí tan humillada cuando quise salvarte y te corriste en mi cara.

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando me volví incapaz de darte placer.

PALOMA.- Me sentí tan humillada cuando dejaste de responder a mis mensajes.

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando dejaste de mirarme a la cara.

PALOMA.- Me sentí tan humillada cuando quise volver a besarte y me pusiste la mejilla.

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando te dije que te quería, que me moría, QUE ME MORÍA POR TI... y tú callaste.

PALOMA.- Me sentí tan humillada cuando me dijiste que en realidad nunca habías tenido interés en conocerme.

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando me dijiste: “no seas bebé y aguanta”.

PALOMA.- Me sentí tan humillada cuando mi primer novio me dijo que era gay.

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando desperté al lado del que se parecía más a ti en el bar de anoche.

PALOMA.- Me sentí tan humillada cuando mi segundo novio me dijo que era gay.

JOSE.- Paloma...

PALOMA.- Ya.

JOSE.- Bravo.

PALOMA. -Me sentí tan humillada cuando mi hijo me veía los moretones.

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando me insultaron delante de mi hijo.

PALOMA.- Me sentí tan humillado cuando me tuve que volver a mi país.

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando me desahuciaron.

PALOMA.- Me sentí tan humillada cuando mis hijos me metieron en una residencia de ancianos.

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando me metían todas esas pastillas cada día.

PALOMA.- Me sentí tan humillada cuando me prohibieron abortar.

JOSE.- Me sentí tan humillado el primer día que pedí dinero en la calle.

PALOMA. -Me sentí tan humillada la primera vez que olvidé el nombre de mi nieta. Y la segunda, y la tercera...

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando mi hija empezó a ponerme pañales.

PALOMA.- Me sentí tan humillada cuando lloré por primera vez en Madrid y nadie me preguntó lo que me pasaba.

JOSE.- Me sentí tan humillado cuando te ofrecí dejarlo todo, todo, el teatro y mi vida, y aún así me echaste de tu casa.

### **NO SIENTO NADA**

Estaría bien quererte.

Quererte con esa fuerza con la que se quieren los amantes cuando la guerra los separa.

U odiarte. Odiarte tampoco estaría mal.

Morderme cada mañana las venas pensando en ti.

Lo que fuese para sacarme esta asquerosa nada.

Esta pantanosa nada que me corroe.

Los dioses deberían responder a mis súplicas de amor u odio, por mínimas que sean.



Liberarme de esta prisión de vomitiva indiferencia.

Pero hasta que no lo hagan seguiré sintiendo esta absoluta nada por tu boca, tu pelo y tus rodillas.

Puede alcanzarte la muerte a escasos metros de mí y ni el más leve atisbo de dolor podría rozarme.

Y sé que debería compadecerme de ti, de tu inocencia, de todas las decepciones que te quedan por sentir.

Pero no puedo, yo ya no puedo, porque te envuelve la nada. Estás maldita con una indiferencia insalvable.

Ni triturada por los buitres ni coronada por la vida conseguirás la más mínima misericordia.

Y tu felicidad me la suda. Y tu debilidad me la suda. Y tus futuros traumas me la sudan.

Que sepas que esto no me agrada en absoluto.

Ni me desagrada.

Si es que yo ya no siento nada.

¿Sabes por qué, hermosa? Porque me han hecho mucho daño, y en algún momento de esta tormenta todos os habéis vuelto de cera.

### **DANZA AGUANTA, NO SEAS BEBÉ**

### **FALTA O EXCESO**

Mejor a mí que a tu hijo.

Piénsalo.

Qué prefieres: ¿un hijo asesino o un hijo muerto?

Piénsalo.

Qué prefieres: ¿gastarte o ansiar?

Piénsalo.

Qué prefieres: ¿una madre que no conociste o una mala madre?

Piénsalo.

Qué prefieres: ¿salud o pasión?

Piénsalo.

Qué prefieres: ¿una nación masacrada o una masacradora?

Piénsalo.

Qué prefieres: ¿reventar o reprimir?

Piénsalo.

Qué prefieres: ¿cumplir tu sueño o que lo cumpla tu pareja? ¿O tu hijo?

Piénsalo.

Qué prefieres: ¿estar solo o con los peores?

Piénsalo.

Qué prefieres: ¿romperme el corazón o que te lo rompa yo a ti?

Piénsalo.

Qué prefieres: ¿añorar la belleza u odiarla?

Piénsalo.

Qué prefieres: ¿conocer el amor de tu vida y perderlo o nunca conocerlo?

Piénsalo.

Qué prefieres: ¿vivir hasta cansarte o quedarte al borde?

Piénsalo.

Qué prefieres: ¿amar o ser amado?

Piénsalo.

Ya sea por exceso o por falta, tú y yo acabaremos el día llorándole oraciones a Dios.

### **INTRODUCCION LO DE ANOCHE**

JOSE.- Eh, hoy sí.

PALOMA.- No, no, hoy no.

JOSE.- Venga.

PALOMA.- Que no, que todavía no.

JOSE.- ¿Es por mí?

PALOMA.- No, es solo que necesito más tiempo.

JOSE.- Ah, vale...

PALOMA.- Jose...

JOSE.- No, si lo entiendo. Es porque te doy miedo.

PALOMA.- ¡Qué dices!

JOSE.- Sí, yo no soy buena persona.

PALOMA.- Yo no pienso eso.

JOSE.- Pues yo sí. Sí, yo soy mala persona.

PALOMA.- Que no, tonto.

JOSE.- Hay gente mala, ya está.

PALOMA.- Que no, ven. *(Pausa)* Venga vale.

JOSE.- No. Si no quieres, no quiero forzarte.

PALOMA.- Que sí que quiero.

JOSE.- ¿De verdad?

PALOMA.- Que sí.

JOSE.- Pero, ¿seguro?

PALOMA.- Que sí. *(Pausa)* Pero tienes que tener mucho cuidado, ¿vale?

JOSE.- Claro que voy a tener cuidado.

PALOMA.- Dame un beso, ¿no? *(Pausa)* Con cuidado, por favor.

JOSE.- ¿Ves? No ha sido nada. Anda, pide perdón por asustarte.

PALOMA.- Perdón.

JOSE.- No te oímos.

PALOMA.- Perdón.

JOSE.- Anda, traumita. Ahora vengo.

PALOMA.- ¿Qué haces?

JOSE.- Voy a cocinarte.

PALOMA.- No hagas eso. Para.

JOSE.- Sé lo que hago. Relájate.

PALOMA.- Por favor, no hagas eso.

JOSE.- Paloma, no empieces. No me hagas gritarte.

PALOMA.- Vale, creo que no ha sido buena idea.

JOSE.- No, ahora te relajas. No entiendo yo quien te ha metido estos miedos. Pero yo no me los voy a tragar ahora. Te estás quieta.

PALOMA.- Para, por favor.

### LO DE ANOCHE

Lo de anoche no estuvo bien. No puedes negar una obviedad tan inmensa.

Te comportaste como un puto animal. Como una bestia paseándose por el circo viviente que hiciste de mí. Me denigraste hasta hacerme sentir una hormiga decapitada.

Y yo ya no estoy para estas sumisiones baratas de amor. Estos esfuerzos del amor. Estos obedientes trabajos del amor.

No, las noches son largas y pobladas.

Y hay mucha carne por ahí suelta. Mucha, mucha, mucha, mucha.

Hay carne suficiente para ocultarme de la tristeza y el abatimiento.

Hay carnes con varices, piernas llenas de varices como las que tenía mi madre. Puedo nadar entre madres que me colmen de amor con sus arrugadas lenguas.

Y también hay carnes lozanas, de esas que tuve siendo niña. Puedo zambullirme entre cuerpos frescos como prados. Puedo follarme mi infancia si quiero.

Y puedo encontrar carnes duras, carnes fibrosas. Flotar entre individuos musculosos como tigres. Y dormir en jaulas de tigres y sentirme segura.

Incluso puedo encontrar carnes enfermas. Carnes rajadas, carnes quemadas, carnes con psoriasis,

carnes con cientos de agujeros. Carnes esperando ser cuidadas.

Lo de anoche no estuvo bien y lo sabes.

Porque yo amé reyes, yo amé gigantes, yo amé a Goliat.

A mí me han expulsado de paraísos que tu mediocre cerebro no puede imaginar.

Amas mal. Amas con prisas, con babas, con bíceps, con callos, con hedor.

Tu forma de amar apesta a una insensibilidad repulsiva.

Tienes la infección de la vulgaridad en tu puta boca de mierda que traga sin saborear, que engulle sin besar. Que habla sin escuchar.

Tu hocico contiene toda la vejez del mundo.

Lo de anoche no estuvo bien y lo sabes.

Y me obligas a depositar mi confianza en los desconocidos. En mis gemelos perdidos.

Y con todo este asco que me has dejado encima, me veo obligada a idealizar a los extraños. A individuos que, sin llegar a tocarla, rozan la inexistencia.

### **NUESTRAS AFLICCIONES NO EXISTIERON**

Hubo un momento en el que lo pensé.

De verdad, que por un momento pensé que era merecedor de riquezas.

Creí que mis brazos eran espadas. Y que mis ojos eran cañones.

Había una sensación en mi cuerpo de puro poder. De control sobre la situación y... de felicidad.

Os juro por Dios que creí que controlaba mi felicidad.

Fue por el cariño. El cariño ayuda, el cariño lo lubrica todo: las hostias, los insultos... con cariño todo entra.

No pasa nada porque es amor.

El amor vence a la violencia. El amor vence a la humillación. El amor vence al desprecio...

El amor lo vence todo, me decías.

Y yo me lo creía. Me lo creía porque soy un imbécil.

Tantas noches sintiéndome una mierda...

Con un miedo que huele a mierda... un rencor que sabe a mierda...

Soy excreción pura.

Y todo por ti. Mi pastor de la bajeza.

Me has convertido en las migajas resultantes de tu sacramento de la ruindad.

Gracias por reducirme.

Ya no seré digno jamás.

Que la paz sea contigo.

Así que juego a la humillación.

Me divierto con la humillación.

Me río de la humillación.

Lo hago porque calma mi angustia en esta jaula de resentimiento.

Si me cortas las alas déjame cianuro en el bebedero al menos.

Joder, que a mí nadie me avisó de esto.

Cuando eres niño se te previene de los desconocidos, de los extraños, de los raros.

Pero del conocido, no.

Nunca del cercano que duerme en tu cama y luego te jode donde duele.

El que te conoce puede destriparte como un granjero a los cerdos cuando ya están gordos y lozanos.

Como a los galgos que ya no sirven para la caza.

Solicito una advertencia: este pack de amor incluye muchos collares bonitos para decorar el cuello alargado que se te quedará cuando te ahorquen.

Búscate un cachorro. El más pequeño, el más bonito. El más bobito. El más estúpido. El más manipulable.

Y después: “Mierda, el cachorro llora. No me gusta que llores.

Quiero un cachorro que siempre esté jugando. Joder, me ha tocado el puto cachorro depresivo de la tienda.

Quiero el de la foto. El que salta y ríe.

Quiero que saltes y rías. No quiero que llores y pienses. Tú te haces muchas preguntas y tienes demasiados miedos. Nadie quiere a los lloricas porque son un lastre.

No me dejas dormir con tus llantos. Y si te pego lloras más.

Entiende que te deje tirado en la carretera. Entiéndelo. Mírame. Yo no soy de esos a los que les gustan los llorones. Yo sólo quiero saltos y risas.”

El amor es decir “lo doy todo por ti” y acabar colgado en cualquier árbol.

El amor es pedirte “por favor, dame la mano, que me ahogo, que yo no puedo con todo esto solo” y que me dejes el corazón inundado de pena como una ridícula Ofelia.

Apesto a ridiculez.

He sobrepasado el límite de entrega humana y he recibido a cambio los brazos cerrados del



desprecio.

Mírame, mamá, soy un arrastrado.

Le suplico a la gente que no me abandone.

Les lloro, les imploro, les lamo los pies si me lo piden.

Me arrastro porque a veces no alcanzo mayor altura que el suelo.

Pero sin preocuparse, que nada de esto se dirá en la cena de navidad.

No haremos públicas nuestras bajezas porque en navidad hay que saltar y reír.

Competiremos por conseguir los saltos más altos y las risas más fuertes.

Y nuestras aflicciones no existieron, no existieron. No existieron. Ponme más cava. No existieron.

No existieron. Nuestras aflicciones no existieron. No existieron. Ponme más cava. Que te calles que es navidad, no llores. Que no existieron. Que nuestras aflicciones no existieron. Qué egoísta es la gente que llora.

Y de repente, me he vuelto un tóxico más.

Una de esas personas que hieren porque fueron heridas.

Y mis acciones dañinas están justificadas.

No tienen mucha importancia ya.

Dejo de tomarme el dolor en serio.

Convierto las relaciones personales en sátira.

Porque son demasiado horribles para aceptarlas.

Demasiado.

Supongo que la vida no era para tanto.

**COMO YO ME ODIÓ NADIE ME ODIARÁ**

Como yo me odio... como yo me odio  
convéncete, convéncete, nadie me odiará  
como yo me odio... como yo me odio  
olvídate, olvídate, nadie me odiará  
nadie me odiará

Nadie, porque yo me odio con la fuerza de los mares

yo me odio con el ímpetu del viento  
yo me odio en la distancia y en el tiempo  
yo me odio con mi alma y con mi sangre  
yo me odio como el niño a su mañana  
yo me odio como el hombre a sus recuerdos  
yo me odio a puro grito y en silencio  
yo me odio de una forma sobre humana  
yo me odio en la alegría y en el llanto  
yo me odio en el peligro y en la calma  
yo me odio cuando gritas cuando callas  
yo me odio tanto yo me odio tanto... yo...

**EL VALS**

Me gustaría pasar todas mis noches así, en lugares llenos de desconocidos que me dicen hermosa y yo les miro a sus inquietos ojos y les creo. Les creo con todas mis fuerzas.

Deposito mi absoluta fe en sus alientos. Me digo a mí misma: “éste debe ser el desagradable olor del amor y la paz”, y asesino mi inteligencia para salvarme.

Me idiotizo de un solo golpe.

Me abandono a la estupidez con los brazos en cruz.

Me dejo llevar.

Dejar de resistir para dejar de estar solos.

*(Oscuro.)*